

## REUNIÓN DE GRUPO DE AMISTAD (Permanente, Normal, Natural, etc.)

*Referencia: Envío Nacional de Cursillos – abril 2009*

“No puedo explicar con palabras lo que siento...” Seguramente hemos escuchado estas palabras en alguna Clausura.

Cuando se habla de Reunión de Grupo, siendo pieza esencial en el MCC, siempre hay mucho que decir. Lo maravilloso es que tenemos mucha y muy buena literatura que nos hablan sobre los diferentes detalles de la misma. Por lo tanto, no pienso hablar sobre la mecánica, ni sobre el funcionamiento de la misma; me limitaré simplemente a hablar sobre su importancia y lo que en ella se logra cuando es auténtica.

Eduardo en su librito *Manifiesto* nos relata estas palabras del testimonio de un hombre a su Obispo, al final de un Cursillo: “‘Usted no puede saber ni entender lo que siento yo ahora, al haberme encontrado con Cristo. Usted lo ha tenido siempre. Yo no. Por eso tan solo puedo pálidamente darle a entender lo que me pasa. ¿Qué le diría yo? Es como si un ciego de nacimiento viera por primera vez una noche estrellada, la sonrisa de su hijo y la cara de su madre.’ Era la gracia explosiva del último día del Cursillo, cuando la vida de todos se hace canto y el canto se hace vida en la vida de todos.”

### Hoja De Servicio - Piedad, Estudio, Y Acción

Esta misma gracia que nos devuelve la vista y nos permite ver a Jesús y a seguirle (Mc 10:52), es la que hay que asegurar mediante los medios de perseverancia, para lograr hacerla perenne en toda la vida. Esta es la importancia capital que tiene la Hoja de Servicio. “Porque éste y no otro es el verdadero sentido de la Hoja de Servicios: el de sentirnos, a pesar de nuestra insuficiencia para todo lo divino, miembros activos y operantes de la Iglesia. Que con nuestra dosis concreta y definida de piedad, estudio y acción, puede hacernos perenne y visible, en la humanidad de hoy, la estela luminosa de la vida del Señor, en un entronque (unión) vital y decisivo con todos los demás.” (Vertebración de Ideas – Pág. 61)

Nuestra Vida de Gracia debemos hacerla consciente por nuestro estudio -un progresivo conocimiento de Cristo, creciente por nuestra piedad, y comunicada a los demás por la acción -la inserción del cristianismo en las estructuras. Nuestro testimonio -en auténtica Reunión de Grupo- pieza esencial en el Movimiento de Cursillos de Cristiandad. La Reunión de Grupo no es para **hacer** algo, sino para **ser** más amigos y más cristianos. “En el Grupo de cristiandad las relaciones son de persona a persona como tales, en razón de sí mismas, no en razón de una función que desempeñen.” (IF #487)

Muchas veces, o demasiadas veces en el cursillo se proyecta el mensaje erróneo a los cursillistas de que tenemos que ir a “hacer” apostolado y de que tenemos que formular compromisos en un grupo o asociación. La *Hoja de Servicio* puede ser confundida a la misma mentalidad. Cuando el contenido de la misma, debidamente recortada, ajustada, y

adaptada a mi circunstancia de vida, ha de constituir una parte integral de mi vida cristiana y de este modo facilitar la vivencia de la vida de la Gracia. Vertebración de Ideas en las notas de aclaración #21 de las ediciones más recientes, indica lo siguiente: *“Recordemos que la Hoja de Servicios abarca un tríptico, y que lamentablemente suele insistirse más en la piedad, que en el estudio y la acción; y que suele utilizarse, no para que el cursillista concrete su ilusión, sino para que formule compromisos secundarios de asistencia a actos o afiliación a entidades; compromisos que nunca deben formalizarse en los tres días, ni en un período posterior no suficiente. Es decir, antes de que él mismo descubra su lugar, que en la inmensa mayoría –puesto que hablamos de seglares- será simplemente el de su familia, su trabajo, sus amigos, y sus aficiones anteriores”*

### **La Amistad –Fundamental A La Reunión De Grupo**

En el anterior envío Nacional (Febrero 2009) compartimos un excelente artículo el cual contenía bastante información sobre la Amistad. La amistad es fundamental a la Reunión de Grupo. *“La Reunión de Grupo promueve la vivencia de la vida cristiana en amistad con los demás... El MCC está interesado en crear o formar grupos de amistad a través del proceso de la reunión, a fin de perpetuar (hacer perenne) el Cursillo, esto es, la vivencia y convivencia de lo fundamental cristiano.”* (IF #472)

Las *Ideas Fundamentales* de nuestro Movimiento nos dicen también que, *“por la vía de la amistad se puede compartir todo: lo que se es, lo que se hace y lo que se tiene.”* (IF #488) El padre Hermógenes Castaño de Venezuela, en su rollo *Núcleos de Comunidad* del libro titulado *54 Temas sobre el Movimiento de Cursillos de Cristiandad* (Coordinado por el Rev. Cesáreo Gil) nos dice que *“la amistad exige una donación y una aceptación libre, gozosa y amorosa de lo que cada uno hace, tiene y es. El primer paso para que surja la amistad es dar al otro lo que uno hace, siempre y cuando esa operación sea la realización de la propia personalidad. El segundo paso es dar al otro lo que uno tiene, lo que llamamos ‘nuestro haber’: bienes externos a la propia individualidad y bienes integrantes del propio ser. El tercer paso, el que constituye realmente la auténtica amistad, es el dar al otro lo que uno es, la realidad de la propia persona, (Cristo los llama amigos, porque a ellos, y solamente a ellos de entre sus contemporáneos, les ha confiado los secretos de su vida; lo que Él ha oído al Padre) (Cf. Jn 15, 15).*

### **“Si No Se Convive Lo Que Se Vive, No Se Vive”**

*“Todo lo que se vive en cristiano debe convivirse. La Reunión de Grupo no es sino un cauce para convivir el cristianismo que cada uno vive o intenta vivir”* (Vertebración de Ideas –Pág. #72). *“Toda la vida es un vivir juntos, y si no se vive juntos, no es vida”* (IF #470) Al vivir la gracia de un modo consciente, creciente y compartido, *“el grupo es así, íntimo y abierto, personal y eclesial, receptor y transmisor de vida cristiana”* (IFMCC, 488). Al vivir y convivir lo fundamental cristiano, regeneran y perfeccionan la vida cristiana de cada miembro, perfeccionando así la conversión -perseverancia creciente- o ayudando a una re-conversión; Por eso, *“...la Reunión de Grupo es vital para este proceso de crecimiento. Es un grupo de personas comprometidas unas con otras para su transformación en Cristo...”* (IF #472)

La Reunión de Grupo incita a profundizar, a hacer consciente el cristianismo sinceramente vivido, a hacer reflejar las razones de la entrega. Luego, la vivencia cristiana ha de convertirse en convivencia cristiana, espiritualidad de miembro que se sabe inserto en el Cuerpo, es actuación responsable del dogma de la Comunión de los Santos. Con su vivencia y convivencia, retransmiten no sólo la vida cristiana, sino todos los valores cristianos que ella lleva consigo.

Estos grupos, al transmitir la vida cristiana, dan origen a nuevos núcleos de cristianos que, a su vez, originarán otros; de hecho el Movimiento de Cursillos actual, *“que hoy recorre el mundo con carta de ciudadanía”*, según Paulo VI así lo proclamó, debe su origen a un núcleo de este tipo: *“Un núcleo de personas compartieron una misma mentalidad que, convertida en vida, originó un movimiento, que, poco a poco, trató de encaminarse (método), de orientarse (finalidad) y de definirse (esencia), dando origen a una respuesta propia y original, para la solución de esos problemas”* (IF MCC, 14).

Recuerdo a Eduardo Bonnín, cuando dialogábamos sobre este asunto que me decía: *“mira Jorge, la primera Reunión de Grupo -la del Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo- es nuestro mejor Testimonio de Comunión.”* Luego, mirándolo de ese modo, Cristo también se reunía con su pequeño grupo –con Santiago, Juan, y Pedro-; los Evangelios nos relatan las muchas veces en que Cristo les llamó aparte. Nuevamente, el padre Hermógenes Castaño nos comparte que, *“el primer núcleo (después de la Resurrección de Cristo), los Apóstoles, fue creando otros núcleos de comunión que, a su vez, crearon nuevos grupos. De la unión de todos ellos surgió la comunidad eclesial. ‘Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos tocante al Verbo de Vida... Lo que hemos visto y oído os lo anunciamos a vosotros, a fin de que viváis también en comunión con nosotros. Y esta comunión nuestra es con el Padre y con el Hijo Jesucristo.’”* (1 Jn 1, 1-3)

El nivel del grupo lo marca *el momento más cerca de Cristo* –lo que uno es. Todo momento que no es cerca de Satanás, es cerca de Cristo... Compartimos nuestro amor a Dios y el amor al prójimo. El amor a Dios lo compartimos mediante los actos de piedad y en cualquier acto normal de la vida –todo lo que hagamos viviendo en gracia aumenta nuestra gracia.

El amor al prójimo se cuaja acercando a los demás hacia Cristo. Pero, ¿cómo? y ¿qué medio? Da lastima cuando se escucha la lista larga de algunos, de todo lo que han “hecho” al compartir sobre su acción. Otros no comparten nada, porque como no tuvieron ese “hacer de cosas” (en el hogar, con los hijos o con los nietos al parque, etc.), o de hacer “cristianadas” (ir a la reunión de tal grupo parroquial, servir de lector, etc.), para ellos su semana no tuvo acción. Se les ha olvidado que nuestra acción antes de un **hacer**, ha de ser un **ser** cristiano. Primero, por medio de nosotros mismos –tenemos que convertirnos en la *Buena Nueva*, así todas nuestras acciones resultarán evangélicas; esta es nuestra acción. Si no podemos hacer visible ese Cristo que vive en nosotros nunca convenceremos a nadie. Es cierto que en la acción hemos de compartir lo que “se hace”, pero en el sentido de ese *“Hagamos al hombre a Su imagen y Semejanza”* (Gen 1:26).

En otras palabras, cómo hemos contribuido a que los demás a nuestro alrededor se asemejen cada día más a Él. Lo que uno tiene, viene a ser el Como. Ese darse, el servir, el amarnos unos a otros. San Agustín decía: “*Ama y haz lo que quieras*”, porque la mejor muestra de amor a los hermanos es procurar su salvación y su vida en Gracia. La pregunta que Dios nos repite a diario es, “*¿Dónde está tu hermano?*” (Gen 4:9) Por amor vayamos en su búsqueda; no en lo fácil ni tampoco en lo difícil, sino en lo más lógico y efectivo –en nuestros propios ambientes diarios.

Quiero concluir citándoles el artículo #485 de las *Ideas Fundamentales* del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, sacadas del libro –*Reunión de Grupo -teoría de sus Práctica* por el Rev. Juan Capó): “*La Reunión de Grupo no es un acto más, sino una forma de vida; no es otra obligación que se asume, sino una ayuda para la perseverancia; no es simplemente un método, sino una realización tangible del dogma de la Comunión de los Santos. Sería muy difícil encontrar razones que justificasen su omisión, sobre todo, cuando se entiende que la función más importante de la Reunión de Grupo es dar forma espiritual a todo en la vida; y que, por tanto, deberá ser la mayor ocupación y gozo.*”

De Colores...